

Julio César Podestá

por Liliana Koll

¡Qué estimulante desafío es escribir una semblanza sobre el Dr. Julio C. Podestá! Una tarea que me da la oportunidad de destacar públicamente su valor científico y mi gratitud por sus enseñanzas y por la confianza que depositó en mí, que me sostuvo e impulsó en ciertos momentos de vacilación.

Su destacada trayectoria se explica por su excepcional dedicación, constancia y apasionamiento por el trabajo y por su impronta personal al encarar tanto los desafíos científicos como la organización de tareas docentes y académicas.

Conocí a Julio en 1977, en los cursos de Alemán I y II, que dicta la Sociedad Escolar Alemana en convenio con la Universidad Nacional del Sur, para alumnos y graduados. Junto a su amigo Richard (Ricardo Boland, recientemente fallecido) eran los más grandes del grupo, aunque no por ello, menos bulliciosos. Yo estaba cursando mi segundo año de Bioquímica y él se estaba preparando para una estancia de investigación en Alemania, a fin de perfeccionarse en la química organometálica de los elementos del grupo 14, con una beca de la Fundación Alexander von Humboldt, bajo la dirección del Prof. Dr. Wilhelm P. Neumann.



Luego de compartir ese año de aprendizaje de idioma alemán, perdimos contacto durante varios años, hasta que, luego de recibir mi título de Bioquímica en 1981, tratando de abrimme camino en lo profesional, encontré un cartel de invitación para integrar su grupo de investigación en química orgánica, por lo que fui a verlo al Laboratorio de Investigación que compartía con sus colegas y amigas (Dras. Alicia Chopa y Alicia Ayala). Me recibió muy amablemente y comencé a incursionar en la química de los compuestos orgánicos de estaño y la investigación en química orgánica. Obtuve una beca de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Pcia. de Buenos Aires, y de esa forma, a partir de octubre del '82, quedé incorporada al grupo de Qca. Organometálica del Laboratorio de Qca. Orgánica de la UNS, como su primera tesista doctoral. Bajo su dirección, y con el incondicional apoyo de Alicia Chopa, empecé incursionar en la síntesis

estereoselectiva de aductos organoestánicos por hidroestannación radicalaria de olefinas activadas, a fascinarme con los cristales en el microscopio, y a apasionarme por la investigación científica.

Al año siguiente de mi incorporación al grupo, se sumó la segunda tesista (Mónica Savini) y a partir de entonces, el grupo creció en forma sostenida, consolidándose, bajo su dirección. Hasta el presente, Julio supervisó el desarrollo de 11 tesis doctorales y 3 de Magister. Varios de sus discípulos han realizado estudios pos-doctorales en el extranjero, con investigadores de gran prestigio, y actualmente desarrollan nuevas líneas de investigación dentro del Laboratorio de Química Orgánica de la UNS.

Quien ha tenido la oportunidad de trabajar con Julio no solo reconoce en él la energía que invierte en cada uno de sus proyectos, sino también su capacidad y compromiso. Julio posee una fuerte personalidad, capaz de generar afectos y respeto, así como también fuertes choques en defensa de sus convicciones.

Es una tarea difícil resumir en pocas palabras la carrera de Julio y el impacto que ha tenido para quienes lo conocemos personalmente y trabajamos a su lado casi permanen-

temente. Él fue quien me abrió las puertas al mundo de la ciencia, la investigación y la docencia. Y, como a mí, lo mismo ocurrió con varios graduados que se fueron incorporando a su grupo de investigación, cuyas capacitaciones han permitido crecer muy significativamente el nivel científico del Laboratorio de Qca. Orgánica de la UNS.

El nivel de las investigaciones de Julio está fuera de toda discusión, ya que sus trabajos son publicados en revistas de alto impacto y son muy citados. Además, por sus importantes aportes científicos fue premiado con el premio Konex 2003 en Química Orgánica y el de la Sociedad Argentina de Investigadores en Química Orgánica (SAIQO, 2011).

Julio César Podestá nació en San Juan, el 15 de Noviembre de 1941. En 1956 llegó a Bahía Blanca junto a su familia a raíz de la designación de su padre en la sucursal local del Banco Nación. En plena adolescencia, hizo gran cantidad de amistades y se encariñó con el lugar, a punto tal que, cuando asignaron otro destino a su padre, él decidió quedarse e iniciar sus estudios universitarios en la Universidad Nacional del Sur (UNS), donde se graduó en 1969 y luego recibió el título de Doctor en Química, con las mayores calificaciones, en 1971. Su director de Tesis fue el Prof. Dr. Aziz-Ur Rahman, un científico de gran prestigio que llegó de India en 1959, fue Rector de la UNS (1961-1967) y fue el promotor del grupo de Investigación en Química Orgánica de esta universidad.

En forma paralela a la investigación, también desarrolló su carrera docente en la UNS, desempeñándose primero como Auxiliar de Docencia y, a partir de 1972, como Profesor, dictando no solo materias de grado sino también alrededor de 16 cursos de posgrado. Fue designado

Profesor Emérito de la UNS a partir del año 2007. Hoy en día continúa desarrollando las actividades de docencia y de investigación, con envidiable entusiasmo. Cuenta en su currículum alrededor de 80 publicaciones en revistas científicas de alto prestigio internacional, y sigue escribiendo.

Además de sus actividades de docencia e investigación en la UNS, es miembro del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICET), participó en la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la Provincia de Buenos Aires, dirigió el Instituto de Investigaciones en Química Orgánica (INIQO) de la UNS. Fue uno de los investigadores que promovieron la creación de la Sociedad Argentina de Química Orgánica (SAIQO), en 1983, siendo presidente de la misma en el período 1991-1993.

Julio no solo contribuyó a la formación profesional de sus discípulos sino también a la comunidad universitaria. Fue Director del Departamento de Ciencias Exactas (1982-1983) y del Departamento de Química por dos períodos consecutivos entre 2001 y 2007, fue promotor de la creación del Instituto de Química Orgánica (INIQO) vigente desde 1992 a 2007, así como del Instituto de Química del Sur (INQUISUR), con doble dependencia UNS/CONICET, en 2009, siendo su director hasta 2013. Durante su gestión, se ocupó, entre otras cosas, de la incorporación de personal técnico calificado, como por ejemplo, para el Taller de vitroplastia de la UNS. Asimismo, es importante mencionar que muchas de las cooperaciones internacionales que hemos recibido fueron gestionadas por él.

El prestigio del que goza hoy el Departamento de Química de la UNS respecto de la formación de

sus egresados y del equipamiento de sus laboratorios es, en gran medida, consecuencia de los objetivos permanentes y renovados fijados por Podestá en tal dirección. Su actividad en pos de fortalecer relaciones con instituciones de apoyo a la investigación científica fue permanente.

Trabajó intensamente en el diseño y gestión de la ampliación de una segunda planta del Laboratorio de Química Orgánica, en lo que Julio fue, indudablemente, uno de sus más apasionados "arquitectos". También tuvo una intensa participación en la diagramación del Plan de estudios de la Licenciatura en Química de la UNS y fue presidente del Foro de Decanos de Química (FO-DEQUI).

No todo fue trabajo y estudio en su vida. Se casó con Elba, una adorable mujer, y tuvo 3 hijas: Paula, Mariana y Ana Clara (un sillón de cuero gris da cuenta de las siestas que tomaba en el laboratorio para recuperarse de las noches que le robaron sus 3 pequeños amores; me contaron que durante la noche Elba lo tocaba y se hacía la dormida para que vaya a atenderlas). Su familia creció con la incorporación de los yernos y la llegada de los nietos (siete hasta la actualidad). Disfrutó con su esposa de la vida al aire libre, compartiendo largas caminatas en Sierra de la Ventana, donde tienen una casa de fin de semana. Le gusta agasajar con ricos asados a sus amigos y colegas que llegan de visita desde otras universidades, a quienes en más de una oportunidad hospedó en su casa. Es amante de la buena música, tanto clásica como moderna y también le interesa la práctica deportiva. Actualmente practica *paddle* con sus amigos de la vida y también con sus discípulos (quien le gana recibe la frase: "vos así no vas a hacer carrera"). Disfrutó

de las reuniones sociales y durante muchos años fue quien tomó la iniciativa para la organización de los festejos de fin de año del Laboratorio. Como los subsidios siempre resultaron insuficientes, hubo que aguzar el ingenio: él se encargó del diseño y armado del equipo para reacciones inducidas por luz ultravioleta y también del *water-booster* que armamos con una bomba centrífuga y una olla de 30 litros, a la cual despedimos de su rol culinario con una inolvidable "raviolada".

En más de 30 años compartiendo el mismo lugar de trabajo, siempre recibí un trato amable y cariñoso, siendo paternal en muchas situaciones (retos incluidos, jaja). Tanto es así que, por ejemplo, cuando, a los 40 años, quedé embarazada de mi cuarto hijo, me dijo: "nena –con tono preocupado, mientras me tomaba de las manos –¿cuántos años tenés?"

Realmente estoy muy agradecida a la vida o al destino por haber en-

contrado aquel cartel de invitación a la investigación, lo cual me abrió las puertas hacia un mundo que desconocía por completo. Julio me transmitió su entusiasmo, su deseo de desafiar lo desconocido y por sobre todas las cosas, su honestidad profesional.

¡¡¡GRACIAS "JEFE"!!!!